Hacia un egoísmo indígena ///////

Cante Waste (Good Heart)
Traducción: Elil

Introducción

Soy indígena de la nación Oglala Lakota. Mis antepasados proceden de la reserva india de Pine Ridge, al oeste de Dakota del Sur. Antes eran nómadas y viajaban libremente por toda la zona conocida como las Grandes Llanuras. También soy anarquista individualista y, para bien o para mal, vivo en una "comunidad" radical de otros anarquistas aquí en Estados Unidos. Me han bombardeado con innumerables críticas al pensamiento individualista y egoísta, llamándolo capitalista, colonialista, o incluso supremacista blanco. Escribo este artículo en respuesta a un amigo mío que afirmó que el individualismo y el egoísmo son principios básicos de la colonización. Aunque esto puede ser cierto si el interés propio se define por la ideología colonial, presentaré un pensamiento individualista y egoísta-anarquista que es una herramienta de descolonización y resistencia indígena.

Individualismo, colonialismo y derechos

Lo que hace que el individualismo y el egoísmo sean tan atractivos es la sensación de libertad que ofrece:

la sensación de que nadie debe impedir que uno consiga sus deseos y de que uno mismo y sus deseos son importantes. Estamos privados de libertad en todas las culturas y sociedades: nos enfrentamos a la coacción de trabajar, de servir a la colectividad, de honrar la moral de Dios y de la iglesia, de temer la cárcel e interiorizar la vigilancia policial, de cumplir los roles sociales, de reproducir la familia, de sometemos a la autoridad, de ser un contribuyente productivo a la sociedad y a la humanidad. La búsqueda activa de la libertad parece una reacción natural a las limitaciones. Los exploradores, colonos y colonizadores europeos buscaban esta libertad. Se sentían con derecho a los recursos y a la tierra, lo que llevó a la expulsión y reubicación de los pueblos indígenas. Se sentían con derecho a la explotación de la mano de obra libre, lo que llevó al transporte y la esclavitud de los africanos. Les interesaba expandir la riqueza y el poder de su nación o colonia, y despreciar los intereses de cualquiera que se interpusiera en su camino. En resumen, la colonización es la actuación en nombre del interés propio del colonizador.

Sin embargo, la definición de Max Stirner de lo que constituye un egoísta voluntario ofrece una visión diferente del individualismo colonial. Una colonia es un colectivo que existe para para beneficiar a su

madre patria con recursos naturales, mano de obra, difusión de ideologías y culturas nacionalistas y cristianas, y estrategias de desarrollo nacionalistas y cristianas, y el control estratégico de tierras desde las que hacer la guerra. Todo el que existe dentro de una colonia existe entonces para servir a su país, ya sean trabajadores para extraer recursos o en fábricas manteniendo la producción, los ejércitos para defenderse de los países rivales y los pueblos indígenas, los misioneros para difundir la religión entre las naciones indígenas, o políticos para mantener el orden de la población de la colonia. Las trece colonias se dieron cuenta de su falta de libertad frente a Gran Bretaña e iniciaron la Revolución Americana, crearon la Declaración de "Independencia" y la creación de los Estados Unidos de América. Estados Unidos se fundó sobre una ilusión de libertad, libertad e individualismo. Éste ha sido siempre un marcador central de la ideología nacional estadounidense. Pero una masa delirante que sigue sirviendo y sometiéndose a diversas autoridades no son egoístas voluntarios, sino, en palabras de Stirner, egoístas involuntarios. Un soldado patriota puede alistarse en el ejército y luchar contra el enemigo de su país en su propio interés, pero al hacerlo se está sometiendo a su oficial al mando, a los políticos que decidieron ir a la guerra, al deber de obedecer órdenes y a su

devoción a la Patria. Está renunciando a su libertad como individuo y sirviendo a un colectivo: su idea de un "bien mayor". Está renunciando a la capacidad de llegar a ser plenamente él mismo. Lo mismo puede aplicarse al hombre religioso que sirve a Dios en interés propio, para alcanzar la salvación y evitar el sufrimiento eterno en su infierno imaginario. Reprime muchos aspectos de sí mismo para ajustarse a su idea, o a la idea que su iglesia tiene de Dios y de la moralidad. Cada hombre que luchó en la Revolución Americana y cada persona que ha emigrado a América -por la libertad, por el individualismo, por el sueño americano- ha estado persiguiendo el individualismo, que nunca puede alcanzarse realmente mediante la servidumbre.

La historia del colonialismo estadounidense y los pueblos indígenas.

El individualismo y el derecho coloniales se lograron a expensas de los pueblos indígenas. indígenas. Para que estos exploradores, colonos y colonizadores pudieran expandirse y acceder a lo que les aportaría poder y riqueza, los pueblos indígenas tuvieron que ser subyugados. En un sentido militar, esto no fue una tarea fácil al principio, pero debido a las epidemias traídas por los europeos, muchas naciones indígenas se vieron

gravemente debilitadas o casi aniquiladas por completo. Esto permitió a los colonizadores europeos/americanos obtener una ventaja militar. Los colonizadores despojaron y explotaron todas las tierras que tenían algún tipo de valor, lo que provocó la casi extinción de los animales y plantas de los que dependían los indígenas para subsistir. Cualquier resistencia a la expulsión provocaba la guerra, y los que abogaban por ello eran tachados de "salvajes" y civilizados a la fuerza o asesinados. La civilización quedaba en manos de los misioneros, mientras que la matanza era tarea de los gobiernos de Estados Unidos y Canadá. Se prohibieron las tradiciones y ceremonias espirituales y culturales. Las pertenencias consideradas sagradas fueron retiradas y destruidas. Los niños fueron separados de sus familias y enviados a internados. Les cortaron el pelo, que tenía un enorme significado espiritual, para que se parecieran a los blancos. Les pegaban y golpeaban por hablar sus lenguas tradicionales. Se les convertía al cristianismo. Se les educaba como el colonizador consideraba oportuno, para que se adaptaran a las normas culturales occidentales. Todo se hizo para exterminar la cultura indígena, al servicio del colonialismo.

El odio a unx mismx en las comunidades indígenas modernas.

Hemos sobrevivido a muchas cosas. La historia nos ha borrado; para la mayoría ya no existimos. Seguimos muy vivos, pero la vida moderna en las reservas no es una delicia.

Los efectos de la colonización aún nos persiguen como pueblo, a menudo de forma sutil. El alcoholismo, la adicción, los malos tratos domésticos, las privaciones económicas, la pobreza, la diabetes y el suicidio son frecuentes en las reservas de toda Norteamérica. La mayoría de estos problemas tienen su origen en el odio a uno mismo, tanto individual como colectivo. ¿Es una coincidencia que muchos de estos problemas también afecten a los barrios afroamericanos de las principales ciudades de Estados Unidos? Estos son los resultados de la colonización, de expulsar a los pueblos indígenas de la tierra en la que se han acostumbrado a vivir, de obligarles a asimilarse a las normas culturales civilizadas occidentales y a una economía de mercado capitalista.

El colonizador en nuestras cabezas

Aparte del odio a sí mismos que veo en los nativos, también soy testigo de la asimilación y un sentimiento de identificación con el colonizador. Los restos de nuestras comunidades ahora están

dirigidos por gobiernos tribales, policía tribal y tribunales tribales que impulsan reformas e imitan la forma en que el colonizador dirige las cosas en su mundo. Se anima a nuestros jóvenes a ir a la universidad, hacer carrera y tener éxito, o a alistarse en el ejército para luchar en las guerras del gobierno de Estados Unidos para imponer el colonialismo en otras partes del mundo. Con frecuencia asisto, bailo y canto en powwows por toda Norteamérica, y veo cruces y símbolos de Nike en los trajes de baile de los individuos. Es inaudito que no haya una bandera estadounidense en la gran entrada, seguida de una canción en honor a todos los veteranos nativos y no nativos por "proteger nuestra libertad" y "permitirnos los privilegios de hacer lo que hacemos hoy".

El individualismo como principio de la descolonización.
Debería ser evidente que cuando hablamos de "interés propio", no podemos hablar de objetividad. Lo que puede ser en su propio interés también podría muy bien ser algo que me impidiera hacer algo en mi propio interés. Esto hace que la afirmación general de que "el interés propio y el individualismo son un principio de la colonización" sea una visión simplista de lo que es el interés propio y evite la cuestión del interés de quién estamos hablando. Como indígena que adopta una

postura firme contra la asimilación, el colonialismo y el capitalismo, desde luego no me interesa mantener esas estructuras. El individualismo es la idea de que tú y tus deseos son importantes. El egoísmo implica esto y también afirma que uno debe actuar en nombre de sí mismx para realizar sus deseos. Como pueblos indígenas, ¿qué nos vendría mejor que la confianza en nosotrxs mismxs? Necesitamos saber que como individuos, y como pueblo indígena, importamos. Durante siglos hemos sido golpeados, física y psicológicamente. Llevamos tanto tiempo oprimidos por el Poder que estamos convencidos de que no importamos, de que no valemos nada, de que somos salvajes: menos que humanos y no aptos para la sociedad. Los efectos psicológicos de la colonización han sido estudiados, diseccionados y se ha demostrado que provocan odio interno y externo hacia uno mismo. Algunos lo hemos aceptado; abusamos de nosotros mismos y de los demás. O nos automedicamos para alejarnos del dolor. Algunos nos asimilamos para ser reconocidos por nuestros opresores, para sentirnos valorados. Yo no quiero complacer a nadie. Quiero saber que soy importante para mí, no para la sociedad que me niega mis deseos, que me priva de mi libertad: una sociedad responsable de todo el daño causado a los pueblos indígenas de todo el mundo. Una cosa que sí veo en los powwows

de todo el continente son pegatinas y ropa que expresan el "Orgullo Nativo". Esto es algo que mis ancianos han dicho desde que tengo memoria. "Siéntete orgulloso de quién y qué eres". Si asumiéramos este orgullo y comprendiéramos que sí importamos, para nosotros, y empezáramos a actuar en nuestro propio interés, significaría la guerra contra quienes se interponen en nuestro camino, quienes nos alejan de nuestra libertad.

El egoísmo hace la guerra a la sociedad

La idea del individualismo que los exploradores y colonizadores europeos no comprendieron fue su rechazo al deber, la devoción y la sumisión. No reconozco ninguna figura de autoridad sobre mí, ni aspiro a ninguna ideología en particular. No me dejo llevar por el deber porque no le debo nada a nadie. Sólo me dedico a mí mismo. No me adhiero a ninguna norma civilizada ni a ninguna moral porque no reconozco ni a Dios ni a la religión. Ninguna presión, juicio o fuerza puede hacer que me abstenga de lo que deseo. Los anarquistas egoístas han declarado la guerra a la sociedad, la guerra a la civilización. Esta resistencia interesa a cualquiera que desee una vida libre de sumisión a un poder dominante, a quienes sueñan con un mundo de libertad, a quienes construirían una comunidad con quienes comparten intereses y

afinidades: un mundo de libre asociación, para que podamos vivir como nos plazca y experimentar una vida plena. Esto no debería aplicarse a nadie más que a los pueblos indígenas. Como las normas y los valores de la cultura civilizada occidental nos han sido impuestos a la fuerza, necesitamos recordar quiénes somos. Necesitamos recordar la importancia de nosotrxs mismxs y de nuestros deseos. El rechazo de esta sumisión no es fácil. Cuando digo guerra a la sociedad, lo digo en serio. La descolonización sólo puede producirse si nos enfrentamos a nuestro enemigo: el colonizador. Si no lo hacemos, sólo estaremos perpetuando la relación colonizador/colonizado. Nunca podemos esperar que los opresores renuncien a sus privilegios por el bien de los oprimidos. Esta iniciación y confrontación puede hacer necesaria la violencia. "Hay que tener en cuenta que el colonialismo se impuso mediante la fuerza militar. En última instancia, es el monopolio del sistema sobre el uso de la violencia lo que le permite imponer su voluntad" (Warrior Magazine).

Tenemos que recordar lo que significa ser un "guerrero". Honramos a nuestros veteranos como nativos, para revivir las tradiciones de honrar a nuestros guerreros; pero un verdadero guerrero no lucha por su enemigo, y no se somete a una autoridad que domina y subyuga a ella y a su

pueblo. Un verdadero guerrero lucha por sí mismo, por su familia y su comunidad. No nos equivoquemos: nuestros antepasados indígenas no cayeron sin luchar. Recordamos el levantamiento sioux, en el que una promesa incumplida de alimentos provocó ataques a los colonos blancos y el robo de alimentos de los asentamientos. Andrew Myrick, uno de los primeros en morir, fue encontrado días después con la boca llena de hierba.

La historia de la resistencia indígena comenzó el día en que Colón y sus hombres desembarcaron y continúa hoy en día en luchas como la negativa de los *diné* a reubicarse mientras las minas a cielo abierto arrasan sus tierras y las plantas generadoras envenenan el aire del desierto. Creo que es hora de que hagamos hincapié en la importancia del yo. Creo que es hora de pensar en nuevas estrategias y estudiar la historia de la resistencia indígena para formular nuevos caminos hacia la descolonización y la destrucción de la civilización.